



SIMPOSIUM SOBRE MÉDICOS SANTOS

LA FUNCIÓN DE LOS MÉDICOS EN EL PROCESO SOBRE EL PROBABLE MILAGRO EN LAS CAUSAS DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN

Dr. D. José Juan VERDU VERDU

El Siervo de Dios Pedro Herrero Rubio nace el 29 de abril de 1904 en Alicante en seno a una familia de humilde condición económica pero de profunda vida cristiana. Sus padres desean para él una educación cristiana y por ello gracias a grandes esfuerzos inscriben a Pedro en Escuela de los Hermanos Maristas y posteriormente en el bachiller del colegio de los Padres Jesuitas.

Durante su educación fue modelando su persona con el saber humano y con el ejercicio de las virtudes cristianas. Concluidos brillantemente los estudios de bachiller ingresa en la Facultad de Medicina donde obtiene el título de médico a los 23 años de edad. Realiza la especialización en Pediatría, higiene y clínica en Francia.

El 29 de abril de 1931 contrae matrimonio con Patrocinio Javaloy Lizón, la única mujer de su vida en palabras del Siervo de Dios, quien será su compañera infatigable en el apostolado y en el ejercicio de su profesión ya que será su secretaria en el consultorio privado. El matrimonio no tiene hijos.

Su amor por el estudio tiene su raíz en una vida de fe auténtica. Sobre el principio de que el ser y comportarse como un buen cristiano trae como consecuencia el que se es un buen profesional en el sentido mas amplio de la palabra, se desarrolla su actividad durante toda su vida. Es por esto que siempre acepta la voluntad de Dios, en cualquier situación, al tiempo que profesa una fervorosa devoción a la Eucaristía -era miembro de la Adoración Nocturna- y una tierna devoción a María Santísima.

Esta vida espiritual cotidiana, intensa, en su condición de fiel laico como hemos dicho, lo lleva a una vida de unión con Dios que se demuestra ejemplar por el ejercicio de las virtudes en su vida personal, matrimonial, profesional y social, manifestando una delicada predilección por los más pobres y siendo un auténtico apóstol cristiano como miembro de los Hombres de Acción Católica. Igualmente como buen ciudadano no rehuye la actividad pública cuando se le requiere para ello, habiendo sido Concejal del Ayuntamiento de su ciudad.

A lo largo de sus vida profesional y fruto de su buen hacer recoge distinciones y nombramientos (Cruz de la Beneficencia de primera clase, Placa de la Sanidad, Medalla de oro de la Provincia de Alicante e Ilustre de su Ciudad) pero es sin duda su quehacer diario con los pacientes a los encomendados, los niños, y con sus familiares donde destaca de manera notable como persona y como médico.



En palabras del pueblo llano que le conoció ,y sobre todo entre las gentes mas necesitadas en los barrios de pescadores de la ciudad y en el contexto de una España en la posguerra inmediata sumida en la miseria, es donde se eleva su figura de buen cristiano y por tanto de hombre bueno y buen médico. Cuando el siervo de Dios entra en una casa no se sabe si entra el médico o el misionero. Al salir de esa casa no es rara la ocasión en que los familiares del niño enfermo, además de las recetas e instrucciones de tratamiento, encuentran bajo la almohada una cantidad de dinero para hacer frente a la dureza de aquellos tiempos .En este contexto el Siervo de Dios acudía a todas las llamadas que se le hacían y las veces que hiciera falta tanto de día como de noche.

Como buen cristiano y por tanto buen profesional disfruta además del respeto y admiración de sus compañeros de profesión."Este Pedro no solo quiere ser Santo él sino que se empeña en que nosotros también lo seamos " solían decir. Igualmente en el mundo médico de la Ciudad estaba considerado como un profesional ecuánime y seguro en sus juicios clínicos y dignos de consideración sus dictámenes y recomendaciones.

Personalmente, quien les habla tuvo ocasión de compartir con él un caso clínico y esta es mi experiencia. Era al comienzo de los años setenta y yo me encontraba en mis primeros años de Hematólogo joven mientras él era un Pediatra próximo a jubilarse. Con ocasión de tener que realizar una exanguino transfusión (recambio completo de sangre) a un recién nacido, paciente del Siervo de Dios, requería su presencia y opinión en quirófano pasada la medianoche. Allí acudió pronto y "en perfecta forma" a pesar de su edad. Atendió todo lo que un joven como yo le comunicaba y lo que requería de él como pediatra. Me escuchaba atentamente y con gran respeto hacia mi persona (primera cualidad a destacar por parte de un médico mucho mayor que yo). Mientras yo le hablaba miraba con ternura al recién nacido y le decía frases de cariño (estábamos los tres solos en el quirófano). Quedó a mi disposición para lo que fuere preciso. Yo noté en aquellos instantes que aquel hombre venia precedido de cierta fama al ver su paz , su semblante sereno y sonriente, las palabras de cariño hacia el niño y "eso" que no se pude describir: el olor , sensación, aura o como se le quiera llamar, la Santidad que en aquel quirófano, a la medianoche, allí había. Sin duda allí había un Santo y se que sabrán disculpar mi osadía al hablar de esta manera, pero solo describo lo que vi y percibí. Ni que decir tiene que trabajé muy a gusto y tranquilo aquella noche y que el niño igualmente a gusto y tranquilo evolucionó favorablemente.

Don Pedro Herrero obtiene la jubilación el 6 de mayo de 1974 y el 5 de noviembre de 1978 a la edad de 74 años dona definitivamente su alma a Dios.En el funeral en la Catedral de San Nicolás de Alicante el Obispo de la Diócesis comunica espontáneamente al pueblo que abarrota el templo que ordenará se abra el proceso de beatificación de este médico ,rompiendo el pueblo a aplaudir.

Pocos meses después el 29 de enero de 1979 sus colegas médicos de España deciden colocar su nombre en el Cuadro de honor de los médicos españoles, en reconocimiento a sus méritos .



Catholic physicians,
globalisation and poverty
22nd World Congress of the FIAMC
Barcelona (Spain), 11th - 14th May 2006



World Federation of the Catholic
Medical Associations
FIAMC
Fédération Internationale des
Associations de Médecins Catholiques

El proceso diocesano de beatificación y canonización se inicia en Alicante el 30 de junio de 1997. Actualmente la causa está al estudio en la Congregación para las Causas de los Santos.

Dr. D.José Juan VERDU VERDU

Médico Especialista en Hematología-Hemoterapia.

Jefe del Servicio de Hematología-Hemoterapia del Hospital General Universitario de Alicante AVS

Médico del Tribunal diocesano del probable milagro atribuido al Siervo de Dios Dr. Pedro Herrero Rubio

